



Obituario

CARLOS ALTUNA MARINONI

04.X.1955 - 06.VIII.2019

Carlos Altuna, el Toti para todos aquellos que lo conocimos, cursó la licenciatura en Biología en la que fue la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República y se recibió de Licenciado en Ciencias Biológicas en 1989. En la misma ocupó cargos de Ayudante (1983-1986), de Asistente (1986-1989) y en la Facultad de Ciencias como Profesor Adjunto en DT desde 1989 hasta en la Sección Etología, hasta su apartamiento de la misma por razones de salud. Toti tuvo un permanente interés por estudios zoológicos, en ese sentido un vocacional, y eso lo vinculó permanentemente a la Sociedad Zoológica del Uruguay, participando en la Segunda Época de la SZU de su Comisión Directiva, en su cuerpo editorial y participando activamente de los numerosos eventos y reuniones promovidos por la misma. El Toti le dió a los estudios etológicos una impronta personal significativa y promovió la disciplina a un nivel superior en la Udelar y el país, apoyando y estimulando a estudiantes y jóvenes investigadores que hoy ocupan roles relevantes en el ámbito académico/científico. Tuvo un vínculo laboral en el Ministerio de Salud Pública y participó en forma destacada en estudios sobre la enfermedad de Chagas. En el contexto académico, impulsó estudios multidisciplinarios en roedores fosoriales (tucu-tucos) involucrando diferentes líneas de trabajo (morfológicas, fisiológicas, genética, reproductivas, alimentación, entre otras), interesándole en forma elocuente los aspectos evolutivos. Contribuyó en ese sentido con el enriquecimiento del acervo de materiales en colección museológica por el desarrollo continuado de colectas en campo, de las cuales algunos de nosotros tuvimos la oportunidad de participar. Su interés por estudios evolutivos lo llevó a estar permanentemente vinculado a grupos de investigación abocados a este tipo de análisis y todo ello se veía reflejado en sus actividades de enseñanza. Carlos fue un universitario comprometido con su tiempo y realidad, estuvo estrechamente vinculado a la fundación de Adur, con activa presencia en Adur-Ciencias y fué un activo participante de instancias gremiales relacionadas. Formó parte de las tempranas



reuniones organizativas de lo que ahora es la Facultad de Ciencias. Innumerables anécdotas vienen a la memoria. Era imposible seguirlo en su dinámica de trabajo ya que en general, fiel a sus hábitos crepusculares, llegaba a la Facultad cuando la mayoría ya nos estábamos yendo, cargando un portafolio de donde extraía todo tipo de insumos (mate, termo, yerba, cigarros, cuadernos, casetes, libros etc.) pero sobre todo cargado de ideas, iniciativas e infinidad de bromas que compartía con todos. Toti era un lector empedernido, cultivador de poesía y ciencia, desde Borges a áridos artículos

científicos. No podía perderse los domingos de mañana un recorrido por la feria de Tristán Narvaja en busca de libros olvidados y objetos a los que le daba un especial valor. Además de haber publicado diversos artículos de su especialidad promovió la edición de un libro sobre Darwin, participativo, dando cabida a diversos colegas con sus aportes. La vida le jugó más de una mala pasada y no faltaron momentos de tristeza. Un cultor de la música popular uruguaya y uno de los pocos auténticos hinchas de Sudamérica (aseguraba

que su club tenía una gran hinchada, pero que la mayoría estaba en el cementerio!). Para todos aquellos que conocimos al Toti y nos acompañó y acompañamos de una forma u otra, nos queda un imborrable recuerdo y de alguna manera se las ha arreglado para quedarse con nosotros.

*Martín Ubilla
Gabriel Francescoli*